

## LA ACTIVIDAD DOCENTE: MEJORA DE LA CONVIVENCIA EN EL AULA

**Patricia Carmona Sáez**

(Pedagoga, Correo: patricia.carmona@um.es)

**Fco. Javier Soriano López**

(Docente: IES Benejúzar, provincia de Alicante, Correo: fjsorianolopez.doc.ies@gmail.com)

### Resumen

El objetivo principal de este trabajo es ayudar a los docentes en la resolución de conflictos. Para ello en primer lugar se aborda qué se considera una formación docente adecuada para la resolución de conflictos, en qué consiste la convivencia en el aula en la etapa de secundaria obligatoria, y como realizar un análisis y diagnóstico de la situación. En segundo lugar se presentan ejemplos de actividades de ayuda para trabajar la convivencia en el aula. Y en tercer lugar se presenta un instrumento de ejemplo para la evaluación de los resultados, el proceso y la propia actuación del docente con el fin de enriquecer el proceso e ir mejorándolo con la práctica. Para finalizar se recogen una serie de conclusiones sobre la necesidad de que la actividad docente debe mejorar en la resolución del conflicto, para que con ella mejore la convivencia en el aula.

**Palabras Clave:** educación, docentes, conflicto, convivencia.

### 1. Introducción

En este trabajo, se plantean cuales son los problemas que causan los conflictos con los que nos estamos encontrando en los centros que pueden llevar a tener un clima de aula conflictiva. Qué pautas se pueden seguir para poder trabajar la convivencia, partiendo de un análisis y diagnóstico de la situación. Se esbozan ejemplos de actividades indicadas para trabajar directamente en el aula, tanto de manera preventiva, antes de que puedan surgir los conflictos, como de manera asistencial, es decir, cuando ya tenemos un conflicto en el aula o de manera rehabilitadora cuando el grupo de discentes ya está consiguiendo superar estos conflictos y el clima de aula se va convirtiendo en un clima de buena convivencia. Para finalizar, realizar una evaluación del trabajo llevado a cabo para la mejora de la convivencia en el aula. Esta evaluación se cree necesaria para mejorar el propio proceso de intervención realizado por el docente, por ello, este servirá para que el docente sea consciente de lo que ha conseguido en el aula a través de las actividades realizadas con un grupo en concreto, y para que realice un análisis de qué actividades ha utilizado y como han sido llevadas a cabo. Además, esta evaluación dará al docente una serie de datos útiles para así poder tener en cuenta todos aquellos aspectos que hayan afectado durante la puesta en marcha de las actividades y tenerlos presentes la próxima vez que estas se vayan realizar.

La necesidad de la educación para la mejora de la convivencia aumenta cada día en nuestros centros educativos. Se debe tener en cuenta en todo momento que “Una de las claves para la prevención y el tratamiento de los problemas de convivencia en los centros educativos es que el profesorado conozca herramientas y procedimientos eficaces para ello” (Alvarez-García, Rodríguez, González-Castro, Nuñez, y Álvarez, 2010, p.188). El tema de la convivencia suele ser un reto educativo para los docentes que en muchos casos no disponen de los recursos necesarios para abordarlo de una manera efectiva. Por ello, para que los docentes puedan realizar una enseñanza efectiva sobre la convivencia se ve necesario aportarles recursos. Estos recursos, deben ir enfocados hacia como realizar un abordaje de los problemas que crean conflicto y como hacer que estos tiendan a desaparecer desde la propio aula, siendo indistinta la materia que estemos trabajando.

Ante un discente que presenta dificultades de convivencia en el aula, debemos intervenir dentro de las posibilidades que tengamos. Por ello debemos ser conscientes de que

“Conociendo las variables de riesgo, sobre todo las ubicadas en el contexto escolar, se podría intervenir con mayor eficacia para prevenir y tratar alumnado vulnerable al problema” (Carrasco y Trianes, 2010, p.230). Además, debemos tener en cuenta si existe un expediente de seguimiento del discente, con o sin diagnóstico asociado al mismo. Ahora bien, los datos que tengamos sobre el discente debemos revisarlos con cautela. No podemos caer en ningún caso en la falsa creencia de que si está diagnosticado el problema se soluciona solo siguiendo una receta, o que podemos justificar su comportamiento con dicho diagnóstico.

Es importante, a la hora de planificar una intervención, que hayamos recogido toda la información que nos puedan aportar los expertos que hayan visto al niño o adolescente en cualquier momento, o que estén trabajando con él de manera individual, ya sea dentro o fuera del centro. La buena comunicación entre profesionales de diferentes especialidades dentro del ámbito de la educación es una base fundamental a la hora de trabajar con discentes que presentan alguna necesidad en el aula, ya sea de tipo educativo académico, de trastorno de conducta o cualquier otro tipo. La presencia del especialista orientador del Instituto de Educación Secundaria en la intervención con discentes conflictivos es importante, pero en ningún caso debe ser utilizada por el docente para eximir su responsabilidad. En el aula la figura de autoridad la ejerce el docente, si este no interviene cuando es necesario y pone las reglas a seguir, pierde la autoridad necesaria para poder lidiar en el conflicto. Por ello el especialista debe ser solo una figura de apoyo, no una vía de escape para delegar responsabilidades. En ese sentido Castro, Sánchez y Sánchez (2014, p.56), nos exponen la siguiente visión:

La institución educativa, es el escenario de la práctica educativa; como organismo sistémico, en ella se propicia la interacción entre los miembros de la comunidad educativa, al igual se desarrollan estilos de interacción del profesorado, estos se estructura de acuerdo a las formas y estrategias, con que el profesorado elabora su práctica educativa.

Para poder trabajar en el aula sobre la mejora de la convivencia, el docente debe comenzar por la identificación del conflicto, de los objetivos que desea conseguir a principio de curso. En concreto, debemos tener en cuenta todo aquello que pueda derivar en un conflicto dentro del aula. Una vez identificado si existe o no conflicto, deberá comenzar con actuaciones de prevención o asistenciales, según sea la situación advertida. Si no es el primer año que el docente trabaja con el grupo, deberá saber cuándo debe pasar a las actuaciones de rehabilitación, para que las actuaciones del docente vayan avanzando en caso de que hayan comenzado por asistenciales. En el caso de tener una buena convivencia en el aula, el docente deberá llevar a cabo solamente actuaciones preventivas, y podrá mantenerse en ellas mientras no exista conflicto.

## **2. Formación docente, convivencia en el aula**

Sanz, Hernando, y Mula (2015, p.217) nos hablan de la percepción que tiene el propio docente sobre su formación, y nos dicen que:

La formación del profesorado de Educación Secundaria se ha enfrentado, tradicionalmente, a diversos retos/problemas. Por un lado, se ha tenido que elegir entre un carácter instructivo o formativo; por otro, se ha enfrentado al debate entre la necesidad de un profesorado especialista en un campo del conocimiento o especialmente competente en la creación de situaciones de aprendizaje. En la actualidad se enfrenta a otras problemáticas adicionales, como la presencia de un alumnado cada vez más diverso o el aumento de la conflictividad en las aulas, entre otras.

Además como nos dicen Surbalán y León (2013, p.39):

El clima de clase es el contexto psico-social inmediato en el que cobran sentido todas las actuaciones de alumnos y profesores, en muchas ocasiones conflictos producto de los enfrentamientos de los intereses o necesidades de una persona con otra o del grupo.

Por todo ello el docente debe tener una formación tanto disciplinar como pedagógica, para poder trabajar diferentes temas transdisciplinarios para la mejora de la convivencia en el aula.

Entre los objetivos de la educación obligatoria está la formación de personas capaces de enfrentarse de forma ética y responsable a los conflictos socio-ambientales que encontrarán en el transcurso de su vida. Para lograr que se transmitan esos valores y estrategias de actuación ante el conflicto en las aulas, los docentes encargados de transmitir estas ideas a nuestros jóvenes deben tener una formación que les dote de las herramientas necesarias para alcanzar tal fin.

Debemos ver la escuela como un lugar donde no solamente se crea nuevo aprendizaje formativo, sino que también es un lugar de aprendizaje social. De Andrés (2005, p.114), nos indica que:

La Escuela es uno de los medios más importantes a través del cual el niño aprenderá y se verá influenciado (influyendo en todos los factores que conforman su personalidad). Por tanto, en la Escuela se debe plantear enseñar a los alumnos a ser emocionalmente más inteligentes, dotándoles de estrategias y habilidades emocionales básicas que les protejan de los factores de riesgo o, al menos, que palien sus efectos negativos.

Para García-González, Jiménez-Fontana, Navarrete, y Azcárate, “El paradigma educativo donde nos movemos promueve una relación de horizontalidad entre profesor y alumnos que fomente la comunicación y un papel relevante de los discentes, pasando de espectadores a agentes activos.” (2015, p.90). Esta idea es importante que les quede clara a los docentes, no podemos caer en la trampa de pensar que la única forma de reducir el conflicto es la de marcar reglas a seguir. Como bien nos dicen García-González et al., el docente debe conseguir que se cree una comunicación docente-discente que le ayude a promover la participación activa del discente en la resolución del conflicto. Esto es citar lo mismo, deja una u otra o no pongas que lo dicen ellos

### **3. Análisis y diagnóstico de la situación**

Debemos partir siempre de la idea, de que todos somos diferentes, por tanto no podemos esperar encontrarnos en el aula con treinta discentes que aprendan, se expresen y tengan las mismas inquietudes. Tendremos que ser capaces de ampliar nuestro foco de mira y poder ver dentro de la generalidad, la particularidad, y al contrario. Puesto que aún siendo todos diferentes, siempre podemos encontrar puntos en común y conexiones que nos unen.

A la hora de trabajar, es preciso comenzar identificando dentro del problema y la causa que lo origine. Esta tarea no resulta fácil de realizar, es función del docente identificar los focos del conflicto antes de poder abordarlo. Se debe tener siempre en cuenta que son múltiples los factores que influyen en el comportamiento. Podríamos en cierto aspecto compararlo con un incendio, donde el bombero debe conocer donde se encuentran los focos del mismo antes de ponerse a trabajar, de lo contrario nos podemos encontrar en situaciones de mucha complejidad sin estrategias preparadas para salir de ellas. Por todo ello, el docente debe estar preparado para abordar el problema conociéndolo lo mejor posible antes de comenzar a realizar actuaciones en el aula. Esta preparación es necesaria para poder llevar una planificación de abordaje lo más clara posible. Esto es imprescindible para decidir con qué estrategias va a actuar en cualquier momento en que se cree un conflicto, tanto durante la sesión en la que estemos trabajando la convivencia, como en cualquier momento durante una hora de clase ordinaria.

Antes de entrar a definir diferentes problemas que crean conflictos en nuestras aulas, deberíamos tener claro el concepto de conflicto. Según la Real Academia Española (2012) la palabra conflicto en su acepción 4, significa: “Problema, cuestión, materia de discusión”. Por tanto, aplicándolo a la enseñanza-aprendizaje, podemos interpretarlo como algo que trastorna e interrumpe ese proceso, dando como resultado el entorpecimiento de la clase y su ritmo. Por esto, cuando nos referimos al conflicto negativo en las aulas, hablamos de situaciones repetidas de faltas de respeto e incumplimiento de normas. Pero no es el conflicto como tal el

que define el problema, en muchas ocasiones es en este donde se puede ocultar un problema, que si no es abordado a tiempo puede generar un problema mayor.

Debemos pensar y darnos cuenta, que según el discente crece quien lo mira va aumentando los filtros por donde pasan las imágenes, es decir, es como si nos pusiéramos con el nacimiento de un niño unas gafas de óptica, de estas a las que se les pueden ir sumando cristales, y vamos sumándolos según van pasando los años, con ello podemos perder a perspectiva de la realidad, y ver solo una parte deformada de la misma. Por esto, los profesionales debemos ser capaces de eliminar filtros y ver más allá de lo que se nos presenta a simple vista.

El docente debe tener formación y habilidades para poder descubrir detrás del conflicto la causa que lo provoca. De no ser capaz de verlo, deberá acudir a los orientadores para que le den indicaciones de como puede ver esa realidad que no se le presenta manifiesta, además, debe formarse y buscar recursos en manuales como este, con el fin de ayudar al discente y mejorar con ello el clima de aula.

Para poder conocer las causas por las que se puede generar un conflicto se debe tener en cuenta que no suele ser fruto de algo puntual, sino que hasta llegar a crearse, han ido sucediendo una serie de circunstancias que unidas han desembocado en ese conflicto. La interacción personal necesaria para el ser humano, generada en el proceso de socialización, puede ser uno de los mayores momentos donde encontramos situaciones de conflicto. Debemos conocer en la medida de lo posible cuales han sido las posibles causas para poder comprender como ha surgido y poder utilizar las herramientas más adecuadas en el intento de hacerlo desaparecer. Para ello el conocer los elementos que suelen contribuir en generar conflictos será un buen punto de partida.

Dicho todo lo anterior, vamos a centrarnos en qué conflictos podemos encontrar en nuestras aulas y que características generales pueden tener:

- Falta de respeto, de modales y de educación, hacia ellos, hacia el docente y hacia los compañeros.
- Autocontrol, de los propios impulsos y emociones.
- Agresividad, hacia nosotros mismos, compañeros, y docentes.
- Ausencia de límites, desconocimiento de lo que está bien o mal
- Bajos resultados académicos, causados por falta de interés por los estudios, por falta de regulación de los sentimientos o dejadez.
- Problemas de orden psicológico tales como baja autoestima, inseguridad, apatía, aislamiento, no adaptación a los cambios, falta de sentido de pertenencia a la institución.
- Falta de concentración en una única tarea, por dificultades inherentes en uno mismo como problemas de tipo TDAH, por falta de interés, o facilidad de distracción.

### **3.1 Diálogo y comunicación**

La comunicación con el otro es algo inherente en el ser humano. Es un proceso que tenemos innato desde el nacimiento, así como el bebé se comunica con sus progenitores mediante el llanto. En todo proceso comunicativo debe existir un canal de comunicación que haga llegar al receptor las ideas y reflexiones del emisor. Una buena comunicación no puede darse solo en un sentido, sino más bien debe convertirse en un diálogo en el que ambas personas sean a su vez emisores y receptores.

Como bien remarcan, Monje, Camacho, Rodríguez, y Carbajal, “Escuchar bien requiere atención, estar receptivo, perceptivo y sensible para captar los sentimientos que subyacen en las palabras del estudiante.” (2009, p.81). Por ello, la comunicación y el diálogo deben convertirse en las principales herramientas del docente a la hora de enfrentarse al conflicto en su aula. Este diálogo establecido entre docente y discente, debe ser un conjunto de procesos de comunicación para el intercambio de información sobre las situaciones que se están

aconteciendo y que están dando como resultado escenarios conflictivos. El docente debe intentar que estas vías de comunicación y diálogo se conviertan en las vías utilizadas por sus discentes a la hora de enfrentarse a los diferentes conflictos que se les vayan presentando.

### 3.2 Como conseguir un buen clima en el aula

A la hora de trabajar el conflicto debemos tener en cuenta que existen una serie de factores, para identificar, que aspectos podemos trabajar con los discentes:

- Personal: Algunos discentes presentan dentro de su propia personalidad, aspectos disruptivos que puede provocar una propensión a crear conflictos.
- Social y cultural: En la actualidad nos hallamos ante una pérdida de transferencia de valores y pautas de comportamiento, estos ejercen en la conducta personal un papel fundamental ya que con ellos se da significado a nuestra propia existencia, y la falta de los mismos repercute directamente en las relaciones principales que se dan en nuestros entornos más cercanos.
- Falta de identidad local: Por el momento de crisis actual vivida en muchos lugares, y la pobreza existente en muchos países, hay familias que se deben trasladar a vivir a otros países, esto puede provocar una pérdida de identidad local. Esta pérdida de identidad local repercute en muchos jóvenes, al sentirse rechazados por quienes viven en el nuevo lugar donde se deben ubicar, y al que se deben ir adaptando.

En ellos podemos encontrar algunos de los indicadores de cual es el foco de inicio de ese conflicto. Existen conflictos en todos los grupos humanos, en parte dados por esa necesidad de socialización, y como nos indican Pérez y Pérez (2011), es un fenómeno natural, inherente a la condición humana que si se resuelve favorablemente, supone una oportunidad para aprender.

No debemos olvidar nunca que los discentes no son personas aisladas, sino que con ellos traen a clase todos los problemas que acontecen en sus vidas fuera de las aulas, ya sean problemas que esté sufriendo la familia, como problemas de integración en el barrio, o incluso que algún familiar esté enfermo, además dependiendo de la edad en la que se encuentren, podemos ver como a los adolescentes y preadolescentes les puede afectar el concepto que los demás tengan de él, o el autoconcepto que se hayan creado, de una forma muy significativa. Por este motivo deben ser tenidos en cuenta todos, ya que algunos de ellos pueden suponer en algunos casos el foco principal del conflicto. Además, no debemos olvidar que los conflictos ocurren cuando existen perspectivas u opiniones divergentes en dos personas o grupos, y por tanto se crea una situación de defensa de los valores o intereses que a cada uno de los afectados más convenga o más arraigados tenga. Por todo ello, debemos realizar un análisis del tipo de discente y los posibles focos que le han podido llevar a crear un conflicto en el aula.

El docente debe trabajar mediante la negociación para conseguir la resolución del problema. En cualquier momento es necesario descubrir la raíz del problema, dado que en muchos casos las diferentes manifestaciones de discrepancia que dan paso a un conflicto o enfrentamiento no tienen su raíz en el conflicto mismo. Por ello es necesario profundizar en las causas que se encuentran escondidas de la vista del espectador.

No debemos olvidar que “el docente dentro de sus prácticas educativas debe estar capacitado para generar estrategias en los estudiantes que promuevan las relaciones interpersonales hacia una cultura de paz” (Moreno e Impantá, 2015, p. 44)

Para trabajar en la transformación del conflicto en acciones más sanas es necesario aprovechar la red de relaciones existentes dentro del aula, para ello es necesario que el docente utilice técnicas de mediación durante el proceso de intervención. Durante el proceso de mediación, el docente no puede tomar partido, sino que se debe comportar como un oyente imparcial y facilitador de los procesos de solución del conflicto. Es decir, el docente debe ser un árbitro o interventor neutral, debe asegurar que se cumplen las normas del juego, pero en ningún caso debe decantarse por ningún jugador.

#### 4. Trabajar la convivencia en el aula

Para ello se van a presentar al docente unos ejemplos de actividades de ayuda para su día a día en la resolución de los conflictos. Será el mismo docente el que decida cuando irá aplicando unos u otros dependiendo del momento en el que se encuentre el grupo con el que vaya a trabajar. Se considera que una buena planificación dará como resultado un docente con recursos suficientes y una preparación para trabajar con la resolución de conflictos, y que con ello, pueda llegar a ser un modelo en la mejora de la convivencia.

El docente será el encargado de aportar al discente estrategias de primera mano. De este modo la resolución de conflictos no se convierte en ofrecer una charla puntual a los discentes porque se ha creado una situación de difícil convivencia en el aula o el centro, sino en un aprendizaje continuo.

##### 4.1 Actividades de Prevención

**Título:** El taller de los sentimientos

**Definición:** El teatro como medio de expresión y comunicación de los sentimientos.

**Justificación:** El teatro o la teatralización son estrategias de trabajo que pueden ser utilizadas de manera educativa. Utilizar la expresión para el aprendizaje de los sentimientos es una forma de ayudar a los discentes en su adquisición del autoconcepto, la confianza, al mismo tiempo se aumenta su capacidad de comunicación. Esta técnica nos permite trabajar los diferentes sentimientos y las diferentes dimensiones de la persona: la cognitiva, la emocional, la relacional y la corporal. Por tanto se trata de una actividad con un carácter multidisciplinar. Con esta actividad se crean espacio de juego, imaginación, y expresión. De esta manera el discente descubre nuevas formas de comunicación y diálogo, aprende a confiar en el grupo. Además, desarrollamos la capacidad de escucha, observación y trabajos de diferentes formas de lenguaje

**Objetivo:** Utilizar el teatro como medio de aprendizaje y comprensión de la existencia de diferentes formas de ser, expresión y comunicación.

**Metodología:** Para llevar a cabo esta actividad es importante que el propio docente se sienta cómodo con la metodología que vaya a utilizar. En cualquier caso se recomienda que utilice una metodología basada en la acción como efecto transformador del conocimiento. El ciclo de Kolb es muy eficaz para realizar un aprendizaje enfocado a la adquisición de habilidades y capacidades, ya que se centra en la acción y esta está relacionada directamente con el resultado de conocimientos abstractos. (Barbosa, Vieira, y Vairo, 2001).

**Temporalización:** Esta actividad se puede llevar a cabo durante un curso completo o en sesiones sueltas, según se vea conveniente, el docente deberá sopesar que sentimientos o estrategias de diálogo son aquellas que el grupo necesita. Y partirá de ese diagnóstico previo para ir montando las diferentes sesiones en las que se trabajarán diferentes temáticas.

**Materiales:** En principio, este tipo de actividades no necesitan ningún material para ser llevadas a cabo. Será el propio docente al decidir como trabajará la comunicación y los sentimientos el que calculará y deberá prever la necesidad de algún tipo de material de apoyo.

##### 4.2 Actividades Asistenciales

**Título:** Nos ordenamos

**Definición:** Dentro de un rectángulo marcado por el docente y dispuestos los discentes al azar, deberán ordenarse en función de la fecha de nacimiento. El docente marcará en el suelo un rectángulo con cinta, invitará a que un grupo de discentes se sitúen dentro del rectángulo donde todos entrarán de una manera poco holgada. Una vez colocados todos dentro del rectángulo, el docente explicará el grupo que la finalidad consiste en que se sitúen

de forma ordenada según sus fechas de nacimiento. Pueden hablar y realizar todos los movimientos que crean necesarios, pero ningún miembro del grupo puede salir del rectángulo.

**Justificación:** Para los trabajos en el aula es importante que el grupo sepa dialogar y realizar tareas escuchando a los compañeros, para ello es necesario que el docente enseñe y revise las herramientas dialógicas con las que cuenta el discente y trabaje para mejorarlas.

**Objetivo:** Detectar dificultades de comunicación y escucha activa dentro de un grupo.

**Metodología:** Al igual que en la actividad presentada anteriormente el ciclo de Kolb es una metodología muy completa y eficaz para realizar un aprendizaje enfocado a la adquisición de habilidades y capacidades.

**Temporalización:** Esta actividad es recomendable que se realice cuando percibamos la existencia de algún tipo de conflicto, también se puede realizar para explicar la importancia de la ayuda al compañero, la comunicación y la escucha activa.

**Materiales:** Para llevar a cabo esta actividad, solamente será necesario utilizar cinta adhesiva para marcar el rectángulo donde se a situar el grupo.

### 4.3 Actividades Rehabilitadoras

**Título:** Formemos palabras juntos

**Definición:** Se divide el grupo en subgrupos, deben ser grupos lo más homogéneos en cuanto a número posible. De forma que exista el mismo número de miembros en cada grupo. El docente asignará una palabra a cada grupo, preferiblemente las palabras serán positivas. La palabra se dividirá en letras y cada subgrupo tendrá que representar esa palabra para sus compañeros. Cada grupo deberá ir formando las letras trabajando dentro del grupo en parejas, sin que estas se repitan, las parejas deben ser rotativas. Tendrán que representar dichas letras, tumbados en el suelo, siguiendo un orden para que de esta manera se forme la palabra asignada.

**Justificación:** El trabajo colaborativo nos enseña que somos mejores cuando trabajamos en grupo que de manera individual, esta actividad nos ayuda a aprender a comunicarnos con nuestros compañeros para poder alcanzar un fin común. De esta manera aprendemos a compartir y a apoyarnos en el otro, con el fin de promover que este tipo de actitudes se traslade a la vida cotidiana.

**Objetivo:** Presentar los beneficios del trabajo colaborativo y el entendimiento con los compañeros.

**Metodología:** En cuanto a la metodología el ciclo de Kolb es tan válido para llevar a cabo esta actividad como en las anteriores, no debemos olvidar que se han de utilizar metodologías eficaces para realizar un aprendizaje enfocado a la adquisición de habilidades comunicativas y capacidades para la mejora de las relaciones con los demás.

**Temporalización:** Esta actividad se puede trabajar las veces que el docente vea necesario recordar a los discentes como colaborando trabajan mejor. Por ello será el propio docente el que decida el momento más idóneo de trabajarla en el aula.

**Materiales:** Para llevar a cabo la actividad de recomienda la utilización de colchonetas donde los discentes que estén representando las letras se tumben.

## 5. Técnicas de evaluación de las actividades

Es importante que el docente no lleve únicamente a cabo las diferentes actividades para ayudar en la resolución del conflicto en el aula, sino que además es recomendable que realice una evaluación de cómo se han ido resolviendo las propias actividades y si han sido o no efectivas para la mejora de la convivencia en el aula. Para ello, recomendamos que durante la realización de este tipo de actividades el docente lleve un bloc de notas donde ir tomando

apuntes, de como van resolviendo los discentes las diferentes situaciones propuestas. Tras la realización de la actividad es recomendable repasar cual era el objetivo de la misma y qué resultados se deseaban obtener con la misma y se realice una evaluación de los resultados, el proceso y la propia actuación del docente, con el fin de que el propio docente vaya averiguando donde se sitúan sus debilidades y fortalezas, y vaya mejorando en las actividades llevadas a cabo para la mejora de la convivencia en el aula.

Como ejemplo de técnica de evaluación de las actividades, se va a proponer la utilización de una escala de estimación categórica de tipo Likert, con cinco opciones de respuesta, donde 1=Nunca, 2=Poco, 3=Algo, 4=Bastante, 5=Siempre, como la presentada a continuación:

Criterio		1	2	3	4	5	Observaciones
Proceso	Los discentes han participado en la actividad						
	Los discentes han comprendido a finalidad de la actividad						
	La actividad se ha llevado a cabo en el tiempo calculado						
	Se han utilizado los materiales previstos para llevar a cabo la actividad						
	Todos los discentes han seguido las pautas marcadas al principio						
	La actividad se ha llevado a cabo con una buena comunicación						
	Durante el desarrollo de la actividad los discentes han mantenido un actitud positiva						
Resultados	La actividad ha mejorado la comunicación dentro del grupo						
	La realización de la actividad ha mejorado la escucha activa en el grupo						
	Tras la actividad ha mejorado el clima de convivencia en el aula						
	La realización de la actividad ha hecho que los discentes utilicen más el diálogo						
	La actividad ha enseñado a los discentes diferentes formas de comunicación						
	La actividad ha ayudado al docente a detectar problemas de comunicación en el aula						
	La actividad ha ayudado a que los discentes a que utilicen mejor el trabajo						

	colaborativo						
	La actividad ha hecho que los discentes se involucren más en los problemas de sus compañeros						
Actuación Docente	El docente a dirigido la actividad de forma adecuada						
	El docente ha sido quien ha marcado el ritmo de evolución de la actividad						
	El material previsto por el docente para la realización de la actividad ha sido el correcto						
	El docente ha manejado sin dificultad los conflictos surgidos durante la realización de la actividad						
	La actividad ha conseguido alcanzar el objetivo marcado por el docente						
	El docenes avía en todo momento en que parte de la actividad se encontraban						

## 6. Conclusiones

En primer lugar no debemos olvidar que los docentes deben estar en continua formación. Con esta formación deben mejorar los procesos de aprendizaje dentro del aula y con ello la mejora del clima de convivencia y trabajo dentro de la misma.

En segundo lugar se ha visto que muchas son las pautas para trabajar la convivencia en el aula al alcance del docente. Pero en cualquier caso debe ser el mismo docente quien elija las que sean más adecuadas para su contexto particular. Como mucho, y como se ha realizado en el presente trabajo se pueden plantear ejemplos de actividades indicadas para trabajar directamente en el aula.

En tercer y último lugar remarcar que la continua evaluación y autoevaluación de las prácticas docentes son una práctica enriquecedora de cualquier acto educativo. Esto hará que mejore el propio proceso de intervención y ayudará al propio docente a ser consciente de que ha conseguido en el aula después de haber puesto en práctica las actividades para la mejora de la convivencia, actividades realizadas con un grupo en concreto. Este análisis de la actuación, dotará al docente de una serie de datos para la mejora de aquellos aspectos que hayan ido surgiendo durante la puesta en marcha de las actividades, de esa forma podrá tenerlos presentes la próxima vez que vaya realizar cualquier otra actividad para mejorar la convivencia, aprendiendo de ese modo a crearse herramientas para utilizar durante el transcurso de dichas actividades.

## 7. Referencias

- Alegret, J., Castanys, E., y Sellarès, R. (2010) *Alumnado en situación de estrés emocional*. Barcelona: Graó.
- Alvarez-García, D., Rodríguez, C., González-Castro, P, Nuñez, J.C., y Álvarez, L. (2010). La formación inicial de los futuros maestros en recursos para la convivencia escolar y el

manejo del aula. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 187-198. doi: 10.1989/ejep.v3i2.59

- Barbosa, A.C., Vieira, A.J., y Vairo, R. (2001). Aprendizagem Significativa no Ensino de Engenharia. *Scientific Electronic Library Online*, 11 (1). Recuperado de [http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0103-65132001000100006&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0103-65132001000100006&script=sci_arttext)
- Carrasco, C., y Trianes, M<sup>a</sup>. V. (2010). Clima social, prosocialidad y violencia como predictores de inadaptación escolar en primaria. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 229-242. doi: 10.1989/ejep.v3i2.62
- Castro, S.L., Sánchez, M.I., y Sánchez, J.H: (2014). El Rol del Profesorado en el manejo de la violencia escolar. *Via Inveniendi et Iducandi*, 9(1). Recuperado de <http://revistas.usta.edu.co/index.php/viei/article/view/1339>
- De Andrés, C. (2005). La educación emocional en edades tempranas y el interés de su aplicación en la escuela. Programas de educación emocional, nuevo reto en la formación de los profesores. *Tendencias Pedagógicas*, 10, pp.107-124. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1407971>
- García-González, E., Jiménez-Fontana, R., Navarrete, A., y Azcárate, P. (2015). La metodología docente como estrategia para promover la sostenibilidad en las aulas universitarias. Un estudio de caso en la Universidad de Cádiz. *Foro de Educación*, 13(19), pp.85-124. doi: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2015.013.019.005>
- Monje, V., Camacho, M., Rodríguez, E., y Carbajal, L. (2009). Influencia de los estilos de comunicación asertiva de los docentes en el aprendizaje escolar. *Psicogente*, 12 (21). Recuperado de <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co:82/rdigital/ojs/index.php/psicogente/article/view/1109>
- Moreno, L.M., e Impantá, D.M. (2015). *Habilidades de pensamiento social en una práctica de enseñanza y aprendizaje del concepto de conflicto en el aula con estudiantes del grado tercero del liceo la gran aventura de Pereira*. (Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de: Magíster en Educación, Universidad Tecnológica De Pereira). Recuperado de <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/handle/11059/5507>
- Pérez, G., y Pérez, M. (2011). *Aprender a Convivir. El conflicto como oportunidad de crecimiento*. Madrid: Narcea.
- Real Academia Española, (2012). *Diccionario de la lengua española (DRAE)* (22.<sup>a</sup> ed.). Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/?val=excepcional>
- Sanz, J.R, Hernando, I., Mula, J.M. (2015). La percepción del profesorado de Educación Secundaria de la Comunidad Valenciana acerca de sus Conocimientos profesionales. *Estudios Sobre Educación*, 29, pp. 215-234. doi: 10.15581/004.29.215-234
- Surbalán, A., y León, A. (2014). Estudio de las conductas disruptivas en la escuela según la percepción docente. *Anuario del Sistema de Educación en Venezuela*, (2), pp.35-50. Recuperado de <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/administracioneducacional/article/view/5302>